PROTOCOLO DE BAÑO EN RÍOS, LAGOS O MAR

Frente a la posibilidad durante un campamento de que los scout puedan bañarse en un río, laguna, lago o en el mar, considere las siguientes precauciones:

1. Entre los adultos y los alumnos mayores (asistentes), se debe hacer un "turno de salvavidas" para que siempre haya uno que esté mirando el baño y atento a si algún alumno tiene una dificultad y poder reaccionar rápidamente ayudándolo a salir del agua.
2. Antes de la primera vez que vayan a bañarse (idealmente el día de la llegada al Campamento), todo el staff de jefes revisarán completamente el lugar de baños y establecerán los posibles riesgos de bañarse en dicho lugar (corrientes, rocas, oleaje, profundidad, etc.).
3. En la primera ocasión que los alumnos vayan a bañarse, se deben comunicar los riesgos del lugar y las medidas y prohibiciones que se establecen para el baño. Así mismo, se deben comunicar los límites donde se pueden bañar los alumnos.
4. Cuando se llega al lugar de baño, la persona a cargo debe contar a los alumnos que están bañándose, y cuando se retiran debe cerciorarse que estén todos. Si algún alumno necesita irse antes a su carpa, debe avisar al jefe que se va para que no lo de por perdido.
5. Cuando hay corriente en el lugar (especialmente en los ríos), se debe poner una cuerda que cruce el río y que permita que, si un alumno es arrastrado por la corriente, pueda tomarse de la cuerda para evitar seguir río abajo. Así mismo, el "salvavidas de turno" debe ubicarse en la parte de debajo de la corriente, para poder reaccionar si un alumno es llevado por la corriente.
6. En el caso de que el campamento se desarrolle en un lugar cercano al mar, está estrictamente prohibido para los alumnos bañarse más adentro que la rompiente de las olas.
7. Tanto en lagos como en el mar, se debe llevar algún tipo de tabla o flotador, el que debe estar siempre al lado del salvavidas de turno, y que será ocupado para asistir a una persona que tenga alguna dificultad de flotabilidad. Hay que recordar que una persona, aunque sepa nadar, en una situación en que sienta amenazada su flotabilidad, seguramente entrará en desesperación, y sus conocimientos de natación no le servirán mucho. En esos casos, el que puedan apoyarse en una tabla o en un flotador les permite retomar la calma.